



unánimes

Estudios bíblicos

K: La evangelización

06.- Evangelización de indecisos

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

K.06.- Evangelización de indecisos

1. La Biblia como la palabra de Dios

Lo primero que hay que dejar claro es que la Biblia es de inspiración divina y que las versiones modernas son equivalentes a los documentos originales.

La principal objeción al cristianismo es que además de la Biblia, hay otros libros de otras religiones que son válidos. Algunos dicen que la Biblia es un libro muy viejo y que ha sido cambiado por el clero para su beneficio. Es pertinente entonces tener el conocimiento suficiente para rebatir este argumento. Veamos entonces algunas datos importantes:

1.1. La autenticidad de la Biblia

Está debidamente comprobado a través de los descubrimientos de Qumrán, manuscritos descubiertos en el Mar Muerto en el año 1947, que textos del Antiguo Testamento que datan del año 125 AC eran exactos a las copias más cercanas que tenemos de esos textos que datan del año 1000 DC. La veracidad del Antiguo Testamento no se cuestiona.

Del Nuevo Testamento existen por lo menos 9,000 copias manuscritas antiguas del Nuevo Testamento completo y por lo menos 4,000 copias más parcialmente conservadas. No hay libro sobre la tierra con esa cantidad de copias antiguas verificables. Imposible falsificarlas o modificarlas.

1.2. La inspiración divina de la Biblia

El Antiguo Testamento fue escrito en un período aproximado de 1.000 años, cesó 450 AC. En el Antiguo Testamento hay alrededor de 300 profecías del Mesías, todas cumplidas en Jesús. Esas 300 profecías cumplidas en Jesús fueron escritas como mínimo 400 años antes de que los eventos profetizados ocurrieran. Las probabilidades de que todas estas profecías se cumplieran en un solo hombre por azar son 1 en 100.000.000.000.000.000, o sea 1 en 10 a la 17. Esto equivale a cubrir todo el estado de Texas en Estados Unidos con monedas de 1 dólar, marcar una sola moneda y enviar a una persona con los ojos vendados a que en el primer intento encuentre la moneda marcada.

Solo un ser que está por encima de la línea del tiempo, que conoce pasado, presente y futuro, es capaz de predecir con detalle eventos que ocurrirán en el porvenir. Ese ser debe ser “divino” pues los humanos no tenemos esa capacidad. Por lo tanto la Biblia, el Antiguo Testamento donde las profecías se plantean y el Nuevo Testamento donde se cumplen, es de inspiración divina.

2. Nuestra condición de pecadores

Hay que mostrar que todos los hombres somos pecadores. Es imposible salvarse a sí mismo mediante el concepto de “ser bueno”. Los buenos van al cielo es un concepto errado que pone nuestra eternidad en manos de la cultura. Ser bueno es relativo al país en que se nació. La verdad de las cosas es que el Señor dejó claro que cumpliendo dos mandamientos seríamos cumplidores de Su voluntad:

Mateo 22:37-40

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

Por lo tanto si no amamos a nuestro Dios más que a nada ni a nadie somos todos grandes pecadores. Y amar a Dios significa ni más ni menos obedecer sus mandamientos:

Juan 14:15

Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Estos textos colocan a todos los seres humanos bajo pecado, bajo condenación. Así lo dice la Biblia:

Romanos 3:23

...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

Después de leer estos versículos, podremos ver que el peor crimen ante los ojos de Dios no es matar ó robar, etc., sino el no cumplir con el más grande mandamiento. El no haber amado a Dios con todo el corazón, alma y mente significa no haber cumplido con el primero y más grande mandamiento. Por tanto:

Romanos 14:12

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Hay que concientizar a las personas en cuanto a esto, rendir cuentas es un tema divino. La pregunta es, ¿estamos preparados para enfrentar a nuestro Dios y rendir esas cuentas? La segunda pregunta es ¿estamos listos para enfrentar las consecuencias?

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Para entender correctamente este texto hay que comprender el concepto de muerte. Muerte y separación son sinónimos en el sentido de que cuando morimos físicamente nos separamos del mundo en que vivimos, cuando morimos espiritualmente nos separamos de nuestro Dios. Mientras estamos en el mundo sin nuestro Dios, estamos muertos espiritualmente. Si morimos así estaremos separados de Él eternamente. Dios ha provisto la forma de darle vi-

da a nuestro espíritu muerto (nuevo nacimiento) y esta es hacer que Su Espíritu habite en nosotros a través del perdón que Él mismo provee por medio de Jesús y Su sacrificio.

La respuesta a nuestra situación de separación de Dios es más simple de lo que uno cree. Dios solamente pide una cosa... creer en Su Hijo:

Juan 6:29

Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

No creer en Aquel que es nuestra salvación tiene consecuencias terribles:

Juan 8:21

Otra vez les dijo Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir.

Juan 8:24

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Hebreos 10:28-29

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

3. El perdón divino

Nuestro gran Señor ha provisto la vía de nuestro regreso a Él. Su gran amor no va a permitir que estemos separado mientras vivamos en este mundo y después. Es por ello que Jesús dijo:

Juan 3:16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

4. Las objeciones

Una gran mayoría de personas indecisas sacan de la manga las más variadas objeciones que, según ellas, les impide creer en Jesús. Veamos algunas de ellas:

4.1. Yo soy un pecador demasiado grande para ser salvado

Este es una dificultad que es real y que se encuentra con frecuencia, pero que por fortuna es también una de las más fáciles de resolver. El método general para tratar este problema es exponer claramente lo que dicen las Escrituras:

1 Timoteo 1:15

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Mateo 9:12-13

Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento,

Romanos 5:6-8

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Es bueno decirle al hombre que cree que es un pecador demasiado grande: “sus pecados son grandes, mayores de lo que usted piensa, pero ya se ha hecho una provisión para tratar con ellos”. De esa manera podemos mostrarle:

Isaías 53:6

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros,

Lucas 19:10

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

4.2. Mi corazón es demasiado duro

Hay que decirle a la persona: “si su corazón es demasiado duro, sin duda usted está perdido. Dios promete cambiar a la persona que le entrega su vida. Jesús tiene para usted esta promesa, Él vino a cambiar corazones:

Ezequiel 36:26-27

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

2 Corintios 5:17

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

4.3. Debo mejorar mi vida antes de hacerme cristiano

Esta es una dificultad real para muchas personas. Creen sinceramente que no pueden acudir a Cristo tal como están, viviendo en sus pecados, y que tienen que mejorar su vida antes de ir a Él. La Biblia dice:

Mateo 9:12-13

Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento,

4.4. Tengo miedo de fallar si lo intento

Primero tenemos que ver que si esta es una dificultad real o si hay otra dificultad detrás de esta. Muchos usan este argumento como una excusa para ocultar el verdadero problema, desean seguir en su vida actual, no quieren cambiar. Esto debe quedar muy claro y no debemos ceder para que la persona comprenda que no hay escape. De no cambiar sus malos caminos, él se perderá para siempre. Si la dificultad es real, entonces:

Judas 24-25

A aquel que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y poder, ahora y por todos los siglos. Amén.

1 Pedro 1:3-5

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcitable, reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios, mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final.

Isaías 41:10-13

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo.

Juan 10:28-29

...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre...

4.5. Temo no resistir una tentación demasiado fuerte

Estamos en manos del Señor más poderoso del universo. No hay que temer

1 Corintios 10:13

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar, tenemos una maravillosa promesa.

4.6. Soy muy débil

Unos insisten demasiado en su propia debilidad. A este tipo de personas podemos enseñarle:

2 Corintios 12:9-10

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Isaías 40:29-31

El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán,

4.7. Ya no le intentado antes y he fracasado

Los que han tratado de ser cristianos y han fallado en su intento, como es natural, vacilan antes de intentarlo otra vez, y este caso debe ser tratado con cuidado, sabiduría y paciencia. Lo primero que debemos decirles es como pueden intentarlo de nuevo y no fallar. Hay que averiguar la causa del fracaso. Veamos algunas de ellas:

4.7.1. ¿Puso toda su confianza en el perdón y en la obra consumada de Cristo?

Esta es una de las razones más frecuentes por la que fracasan las personas en su intento por ser cristianas. La persona nunca tiene claro cual es la base de su salvación y por lo mismo no confía en la obra consumada de Cristo para su perdón.

Isaías 53:6

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; más Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

4.7.2. ¿Se entregó por completo a Dios?

Muchos son guiados a hacer una profesión de fe en Cristo sin haber entendido la necesidad de hacer una entrega completa, y quien intenta empezar así, es muy probable que fracase. Toda decisión tiene una implicación y el cristianismo bíblico no es la excepción. Entregarse al Señor quiere decir:

- a) Comprender la necesidad de salvación
- b) Aceptar que solamente hay un Salvador
- c) Entregarse al Señor implica obedecerle
- d) Obedecerle implica vivir la vida como Él desea que la vivamos

4.7.3. ¿Confesó usted abiertamente a Cristo delante de los hombres?

Esta es una de las causas más frecuentes del fracaso. Muchos de los que fallan lo hacen por una falta de decisión para confesar a Cristo sistemática y abiertamente delante de los hombres. Tienden a esconder su fe, en otras palabras vivir doble vidas.

Mateo 10:32-33

A cualquiera, pues que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos, Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

4.7.4. ¿Estuvo usted buscando a Dios para obtener la fuerza y la victoria o luchó en su propia energía?

Como seres humanos caídos viviendo en un mundo caído creemos firmemente en la autorealización, el esfuerzo y el logro. Cuando eso no ocurre nos sentimos fracasados. En el Señor es diferente, Él provee las fuerzas y trata con nuestras debilidades, hay que dejarle el trabajo a Él:

Isaías 40:29

El da esfuerzo al cansado y multiplica al que no tiene ningunas.

2 Corintios 12:9

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Mateo 11:28-30

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

4.7.5. ¿Oraba usted a Dios buscando Su dirección?

Nuestro diario contacto con Él nos provee fuerza, sabiduría, fe y paz. No podemos estar lejos de Su trono, hay que aceptar la invitación de acercarse a él.

Hebreos 4:16

Acerquémonos pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

4.7.6. ¿Sirvió a su Señor y a su prójimo?

La más grande satisfacción en la vida cristiana es el servicio a Dios y a los demás. Eso es vivir la Palabra no solo conocerla. Nos da una fuerza que va más allá de las fuerzas humanas. El Señor a sí lo enseñó en la última cena donde, para dar el ejemplo, realizó el trabajo que le correspondía al esclavo de más bajo nivel, lavar los polvorientos pies de los comensales:

Juan 13:12-17

Así que, después que les lavó los pies, tomó su manto, volvió a la mesa y les dijo:

—¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros, porque ejemplo

os he dado para que, como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.

4.8. La vida cristiana es demasiado dura

Es un error afirmar eso. La vida es dura cuando se está solo. Ninguno de los mandamientos del Señor son difíciles ni pesados. Con el Señor toda carga se alivia y la vida es gozosa y alegre:

1 Juan 5:3

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos...

1 Pedro 1:8

A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso...

Lo que es duro y difícil es la vida sin Cristo :

Proverbios 13:15

El buen entendimiento da gracia, más el camino de los transgresores es duro.

Isaías 57:21

No hay paz, dijo mi Dios para los impíos.

4.9. Hay que renunciar a demasiadas cosas

Las únicas cosas a las que se debe renunciar son las que le perjudican. Por mucho que haya que dejar, es mejor renunciar a estas cosas que perder el alma:

Marcos 8:36

Porque ¿qué aprovechará el hombre si ganare todo el mundo, y perdiera su alma?

4.10. Perderé a mis amigos

Es muy probable que esto ocurra a aquellos que solamente tienen malos amigos. Es mejor librarse de sus malos amigos, que en realidad son enemigos de Dios.

Proverbios 13:20

El que anda con sabios, sabio será; Más el que se junta con necios será quebrantado.

4.11. Yo no siento nada

Hay muchos que quieren venir a Cristo pero antes desean experimentar los sentimientos que ellos consideran apropiados, por lo cual, debemos preguntarnos que es lo que esperamos sentir. El sentimiento que muchos esperan experimentar es el gozo y la

paz de hablan los cristianos. Este gozo y paz son el resultado de tener a Cristo y no se pueden experimentar antes de acudir a él.

Gálatas 5:22

Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.

El Espíritu Santo es dado a los que obedecen a Cristo y se recibe al obedecer a Dios poniendo una confianza completa en Jesucristo y en el trabajo hecho por Él en la cruz. Es después de haber creído cuando recibiremos este gozo y esta paz como resultado de la presencia del Espíritu en nuestra vida. El gozo y la paz son el fruto de la presencia de Dios en nuestro corazón y no podemos esperar tenerlo hasta no haber invitado a Cristo a nuestra vida:

Efesios 1:13

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación y habiendo creído en él, fuisteis sellados por el Espíritu Santo de la promesa

Hechos 5:32

Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Por otro lado muchos esperan un sentimiento de pena por el pecado. No es pena lo que debemos sentir, lo que Dios exige es apartarse del pecado y aceptar a Jesucristo.

Isaías 55:7

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será ampliado en perdonar

Juan 1:12

Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios

4.12. Los cristianos no viven lo que predicán

Nos podemos etiquetar a los cristianos como que “ninguno vive lo que predica”. Cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sus actos.

Romanos 14:12

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

4.13. Es demasiado tarde para mí.

Para nadie es demasiado tarde mientras se tenga aliento de vida. El Señor dice:

Juan 6:37

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Deuteronomio 4:30-31

Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyeres su voz; porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.

4.14. Me parece que Dios es injusto y cruel

¿Qué se cree el ser humano para juzgar a su Creador? ¿Será que la creación es mayor que su Creador?

Romanos 9:20

Mas antes, OH hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

La razón por la cual acusamos a Dios es porque no tenemos su capacidad de entender todas las cosas. En nuestra ignorancia emitimos juicio:

Romanos 11:33

!Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! !!Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Dios nos muestra que la razón por la que él parece injusto y cruel es porque la riqueza de su conocimiento y sabiduría y lo inescrutable de sus juicios son tales que el hombre no puede comprenderlos.

Isaías 55:8-9

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos...

Job 40:2

¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto.

4.15. Hay muchas cosas en la Biblia que no puedo entender

La razón por la que no puede entenderla es:

1 Corintios 2:14

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

La Biblia enseña que una persona que no conoce a Dios precisamente no entenderá lo que Dios dice en Su palabra.

Daniel 12:10

Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

Salmo 119-18

Abre mis ojos, y miraré, las maravillas de tu ley.

4.16. Usted está interpretando la Biblia a su antojo

La interpretación bíblica tiene muchas aristas. Si aceptamos que cada uno debe interpretarla como quiera, veremos tantas sectas como interpretaciones hay. La misma Biblia enseña que no puede ser interpretada en forma privada o personal:

2 Pedro 1:20-21

...entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada...

La Biblia fue escrita por Dios y es una unidad que no admite interpretación personal. La escritura se explica así misma y lo principal es conocer al Autor y lo que el ha dicho de su propia palabra para que podamos llegar a comprenderla:

Mateo 22:29

Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.

Juan 5:39

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

La interpretación de las Escrituras debe apegarse a las más elevadas normas de interpretación. Analizar el contexto de cada texto, el entorno histórico y cultural, y comprender cuando un texto es simbólico y cuando literal, es clave para apegarse a la sana doctrina. No se puede caer en el peligro de alegorizar la Escritura y ver todo como un símbolo.

4.17. He estado buscando a Jesús pero no puedo hallarlo

Encontraremos a Cristo si vamos a Él sinceramente:

Jeremías 29:13

...y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

Cosa curiosa, Jesús también nos está buscando:

Lucas 19:10

Porque el Hijo del hombre vino a buscar lo que se había perdido.

Si ambos se están buscando ¿cuánto tardarán en encontrarse? ¿Quiere usted venir a Cristo y confiar en Él ahora mismo?

5. Los indecisos

Con frecuencia, cuando se han quitado todas las dificultades y el mensaje de salvación ha quedado claro como la luz del día, el que está oyendo desea aplazar su decisión hasta algún momento futuro. Hay varias clases de personas que desean aplazar su decisión:

5.1. Quiero esperar

Estas personas suelen decir: “voy a pensarlo”; “volveré mañana”; “no esta noche”. A ellos debemos leerles

Isaías 55:6

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano...

El momento en que Dios puede ser hallado es cuando Él se ha acercado a nosotros. Debemos dejarle claro a este tipo de personas que el hecho de estar escuchando solo demuestra que Dios está cercano y es el momento para ser hallado.

Romanos 9:16

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

5.2. Necesito arreglar mis asuntos y después seré un cristiano

Lo primero y más importante es su salvación. “Si usted se entregara al Señor, él se encargará de arreglar su vida y sus asuntos, pero primero es su conversión”

Mateo 6:33

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

5.3. Yo estoy esperando el tiempo de Dios

Algunos dicen esto y lo dicen con toda sinceridad. Dios tiene un tiempo para salvar a cada persona. Ellos creen que deben esperar por un tiempo que ellos mismos desconocen. El tiempo que Cristo señala como el exacto para tomar esta decisión es ahora:

2 Corintios 6:2

...porque dice:

En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación.

Esto demuestra que el tiempo de Dios ¡es hoy!